

Vulnerabilidad Socio-demográfica y sus retos en el siglo XXI¹.

Autor: Dr. Marco Antonio Elías Salazar

Universidad Autónoma de Zacatecas.

marcoantonioelias2@hotmail.com

Universidad Autónoma de Zacatecas. Zacatecas, México.

Resumen

La demografía debe buscar las variantes en todo su ámbito de estudio para intentar dar una explicación racional, científica y coherente ante el conjunto de elementos que se presentan en la sociedad, entendiendo como el comportamiento de la población, no en función de procesos aislados, sino a través de un enfoque totalizador de los diversos ámbitos que le competen, la fecundidad, el crecimiento y la movilidad de la población, el envejecimiento y las causas de la mortalidad de la misma, la forma en que se conforman como unidad familiar o de hogar y las alternativas que tienes para mejorar en condición de vida. Para ello es que el concepto de vulnerabilidad socio-demográfica abre una ventana para observar como en un entorno de pérdida y precarización de las condiciones de vida de la población.

Las sociedad actual aunque complejas tendía a la homogenización de sus condiciones de vida, todo bajo el paradigma del “DESARROLLO”, si bien se ha planteado por parte de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y múltiples organismos internacionales de cooperación para el Desarrollo, el alcance de las condiciones de vida necesarias para que el ser humano vida de manera armónica con el entorno y en bajo condiciones sociales “sustentables” que permitan el desenvolvimiento físico y espiritual bajo condiciones óptimas, este paradigma está ya muy lejos de ser alcanzado, en lugar de ver mejora en la condición general de vida del ser humano se ve un comportamiento que tiende a deshumanizarlo separándolo cada vez más de la realidad colectiva y metiéndolo en una condición individualista, el consumismo se vuelve el modus vivendi, no es el convivir con la familia el formar un hogar o el vivir en un vecindario donde todos se conozcan bajo las mejores condiciones posibles, sino la posesión la que da la alternativa de “ÉXITO” en la vida.

¹ Trabajo presentado en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en Lima- Perú, del 12 al 15 de agosto de 2014

Introducción.

Actualmente es importante escribir sobre la vulnerabilidad social; la crisis económica, los ajustes de los modelos neoliberales, los desastres naturales se han arremesado en los últimos años, ponen en evidencia una situación creciente en la sociedad.

El riesgo al que se expone la población es constante no solo con relación a las catástrofes naturales, tormentas, terremotos, sequías, etc, sino en condiciones económicas y sociales como los desajustes en las política monetaria de EE.UU., los problemas de endeudamiento en Europa y A.L., la mala distribución del ingreso que a su vez tiene consecuencias sociales en el mundo como lo es la violencia en los países, el crecimiento del crimen organizado en drogas, tráfico de armas, de personas, secuestros. Aunado a las desigualdades sociales que se manifiestan en todos los países del mundo en materia de educación salud, seguridad social, pensiones etc.

Es aquí donde la vulnerabilidad es un concepto que tiende a dar una explicación de los fenómenos por lo que la sociedad pasa, el sometimiento contante al riesgo, genera una condición de alerta y en el momento de la catástrofe es que se emplean las alternativas de vida, tal vez inusuales, tal vez evidentes, pero que se vuelven cotidianas, dígase así alternativas de vida que ya son vistas como modelos para otras generaciones, tal es el caso de la emigración, el embarazo adolescente, el trabajo en el mercado informal y el crimen organizado, entre otras más.

Es ante esta situación que se hace necesario darle apellido a la vulnerabilidad social, para evidenciar como en el terreno demográfico se generan también nuevos patrones de conducta de la población, más móvil, con mayor edad, embarazos adolescentes y más viejos, nuevo perfil epidemiológico, mayores dificultades para la movilidad social en el empleo entre muchas condiciones sujetas a los cambios que hay en la sociedad.

Esto como es un reto no solo para las autoridades sino también para los investigadores y la academia, debidos que como se observa las transformación no van aparejadas por un compromiso nuevo con la sociedad , como Rousseau planteaba en el su famoso contrato social, al contrario, va unido a una forma cada vez más ajena de atender los problemas que aquejan a toda la sociedad, fragmentando en lo que falsamente se denomina “grupos

vulnerables” que dadas sus condiciones de vida y desenvolvimiento son más bien grupos vulnerados, ya afectado por condiciones adversas para su armónico desarrollo.

Este intento de focalizar los riesgos a ciertos grupos es la fundado en el intento de atender los problemas sociales de manera aislada y focalizada, intentando dismantelar el tejido social que antes generaba conquistas sociales generales que iban en pro del bienestar colectivo de las amplias mayorías como la jornada laboral de 8 horas continuas, la salud universal, el sistema de pensiones solidaria, la educación pública y gratuita en todos los niveles. Es bajo este tipo de políticas que los problemas ahora son de grupos, los adolescentes, las mujeres, los adultos mayores, los jóvenes sin empleo ni educación (ninis).

Cualquier empleo que permita un estilo de vida lleno de esas nuevas tentaciones globalizadas es considerado dentro del ámbito de las estrategias de vida, a pesar de no contar con la mínima prestación, lo hemos visto con los niños y jóvenes sicarios de Colombia, Brasil o México, incluso las circunstancias que permitan el acceso a los programas sociales como en Argentina con la asignación por hijo o en México con el programa oportunidades.

Los países desarrollados no están al margen de esto, con la crisis reciente sus tasa de desempleo juvenil se dispararon a niveles no vistos durante el siglo XX, la forma de vida de las personas en ese momento se alteró de tal manera que perdieron fondos de ahorro, créditos de vivienda, fueron condenados a la indigencia y a la dependencia de los programas sociales de apoyo, el uso indiscriminados de drogas como forma de evasión a una realidad cada vez más difícil, el uso creciente de medicamentos de prescripción para el control del estrés y la depresión debido a las dificultades de la vida en todos los ámbitos laborales, de pareja, familiares, etc. El incremento a las adicciones no solo causadas por el alcohol y otros fármacos, sino a actividades como el juego desmedido, a los aparatos electrónicos como los teléfonos celulares o las consolas de juegos que entrelazan todo en una nueva red virtual de relaciones, donde cada una de las acciones nos da puntos para adquirir el modelo más reciente de aparato, o el estrato de posibilidades que en la realidad, con un empleo de horario y actividad flexible jamás se alcanzaran.

La fecundidad es un reto en general, más para las autoridades que para la población. El embarazo adolescente y las altas tasa de fecundidad de las “minorías” étnicas son problemas cruciales importantes, los países que en la década de los 60 y 70’s del siglo pasado habían transitado por llamada explosión demográfica lograron contener sus tasas de crecimiento demográfico, sin embargo fue mediante el uso indiscriminado de métodos de control natal e incluso abortivos que alcanzaron tasas de fecundidad del nivel de remplazo o menores. El reto ahora se hace patente en otros niveles no de control natal en sí mismo sino en diseño de políticas sociales que pongan énfasis en el adecuado desarrollo de la salud materno infantil, reducir el número de muertes de mujeres en el embarazo, que los embarazos adolescentes dejen de tener una tendencia a la alza, y que la mujer de edad madura que lo desee pueda tener un embarazo con el menor riesgo posible.

En todos los países del mundo es evidente que la población en peores condiciones de vida es la tiende a aumentar su número mediante una fecundidad alta. Las mal llamadas minorías étnicas aportan en Europa o Estados unidos el número necesario de hijos para estar solo apenas por debajo del nivel reemplazo, engrosadas estas por la constante inmigración internacional.

Este fenómeno ha llevado a considerar que el paradigma de la “CIUDAD” como la alternativa de vida moderna está casi consumido, el nuevo ámbito social de la reproducción de la población en las ciudades cada vez tiende dar imágenes de villas y cinturones de miseria, de áreas sin ley y con alta violencia, en contraste con los espejismos de los nuevos núcleos residenciales cada vez más aislados del común de la gente. La ciudad actual ya no es el Burgo de la edad media donde convergían los siervos que escapaban y desarrollaban todo un conjunto de nuevas relaciones comerciales y productivas que dieron origen al capitalismo actual. Ahora más bien es un espacio caótico donde el fácil tránsito de los lugares de trabajo a los hogares se vuelve imposible, donde son miles e incluso millones las personas que van de un lugar a otro y donde desgraciadamente el Estado no se quiere hacerse responsable, y deja todo a las libres fuerzas del mercado que mediante una módica suma de recursos se adjudicara la increíble riqueza que representa el tener comunicados, alimentados y relacionados a todo este conjunto de transeúntes.

Nuevas enfermedades han puesto en jaque a la población, con un incremento sustancial de enfermedades crónico degenerativas los patrones salud se han modificado, aunque han aparecido enfermedades infecto contagiosas que han generado pandemias y efectos internacionales que mágicamente han sido contenidos por la adecuada participación de empresas farmacéuticas y laboratorios internacionales.

Casos como la influenza H1N1, la gripe aviar o algunas otras enfermedad ponen en evidencia lo endeble de las estructuras medicas de ciertos países. Otras formas de infección como el VIH las cosas no son más halagadoras, el costo y el tratamiento siguen en aumento el número de infectados en creciente sobre todo en poblaciones jóvenes y mujeres heterosexuales, ya si bien controlable esta pandemia sigue siendo objeto de discriminación de falta de apoyo para su investigación.

En materia de la atención general de la salud, esta se ha vuelto un privilegio de unos cuantos los sistemas públicos se caracterizan más bien por la falta de todo, médicos, enfermeras, medicamentos, tratamientos, materiales, etc. Es una constante en el mundo moderno, la atención privada si bien da mejor condiciones suele ser de baja calidad y a costos elevados, hordas de médicos salen a ayudar durante los colapsos naturales y las autoridades en muchos casos toman medidas terriblemente obtusas de negarles permisos o que se encarguen de la salud de los ricos y poderosos de cada país.

Vulnerabilidad demográfica y ámbito social.

La vulnerabilidad, es entendida como un acompañante directo al enfoque de la pobreza, por que incorpora a una masa de población que cada vez se ve más afectada por el actual modelo económico neoliberal y sus políticas, que tienen como fin la creación de una mayor riqueza, pero que no se interesan en el problema que implica su mejor distribución de ésta entre la población.

¿Qué rasgos son importantes de identificar en el contexto demográfico de una población, para poder entender que es vulnerable? De acuerdo a M. Livi-Bacci: *“Las características y*

la trayectoria sociodemográficas son cruciales para el desempeño de todos los actores sociales”. Como lo sostiene: “Los comportamientos demográficos (incluida la mortalidad, que literalmente no es un ‘comportamiento’ en sí mismo) pueden considerarse componentes de la ‘capacidad’ de las personas para ‘funcionar’”².

La sociedad en su conjunto ha desarrollado lo que se conoce como comportamientos demográficos particulares a cada nivel de desarrollo de los sistemas socioeconómicos. Altas tasas de natalidad eran la garantía de supervivencia durante las primeras etapas de la evolución del hombre cuando la esperanza de vida del ser humano no iba más allá de 30 o 35 años. Al paso del tiempo este comportamiento sufrió fuertes modificaciones, la agricultura, la revolución industrial, el avance de la medicina modificaron los patrones demográficos de la población. Estos patrones si bien comunes en su generalidad, también sufren de fuertes contrastes con el avance de la sociedad. Las necesidades de reproducción económica determinaron formas particulares dentro del comportamiento demográfico.

Este patrón de reproducción de la pobreza es común, y continuo, sin embargo, si se habla del resto de la población, aquellas cuyas tasas de natalidad son controladas y su esperanza de vida creciente, los perfiles de morbi-mortalidad ahora son, preponderantemente, caracterizados por enfermedades crónico-degenerativas, se llega a un esquema diferente de respuesta demográfica. Al paso del tiempo estos optan por la movilidad como alternativa para mantener sus niveles de vida y patrones de consumo es decir, entran dentro del fenómeno de la migración, esto modifica las estructuras por edad y sexo de las localidades de origen y destino. Transforma poco a poco el panorama social en que se desenvuelve, crea redes y relaciones sociales nuevas y con ello un conjunto de nuevas concepciones de vida, lo que guardando la distancia se asemeja al proceso de tránsfuga que Marx advertía para el proletariado del siglo XIX.

Otra cuestión usual es el tamaño de la familia, en el caso rural de todos es conocido la utilización de la mano de obra familiar como agente que permita mantener los niveles de vida, tal vez precarios, pero constantes. Sin embargo, para el ámbito urbano es cada vez

² Rodríguez Vignoli, Jorge. (2000). *Vulnerabilidad demográfica: una faceta de las desventajas sociales*. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población Santiago de Chile. Página 15.

más común la transformación del hogar monoparental (donde sólo el hombre aportaba recursos y la mujer se dedicaba a la crianza de los hijos y el hogar) a un hogar donde ambos miembros de la pareja tienen que incorporarse a la vida laboral, dejando la tarea de la crianza y educación a las instituciones de servicio público o privado a una edad de los hijos cada vez más temprana. Esta situación, en un futuro, debe modificar las estructuras de cohesión de las familias. Aunado a ello está el hecho de la existencia de hogares donde para el mantenimiento de los niveles de vida varios miembros e incluso varias familias coexisten, no de manera hacinada, sino bajo un mismo hogar, con la única tarea de aprovechar las ventajas comparativas del trabajo de varios miembros en el instante de establecer un patrón de consumo y un nivel de vida por encima de la pobreza.

Es así, que junto a otros componentes de lo social, la población en sí misma es como un activo para el proceso de la reproducción social. Así pues, como menciona Domingo Cervantes en su trabajo:

Cabe destacar que ya desde los trabajos de Moser –lo que es importante para la aproximación que buscamos desarrollar- la población aparece como un activo, en tanto que, dependiendo de su estructura etaria, genera ingreso si se inserta en el mundo del trabajo. Moser incluye el trabajo de los miembros del hogar entre los activos del asset/vulnerability framework, aunque sostiene que su movilización se ve dificultada cuando existe una elevada proporción de niños o ancianos, que no están en condiciones de trabajar o que si lo hacen enfrentan efectos negativos a mediano plazo. Además considera que las relaciones intradomésticas constituyen un activo, que depende de la estructura, la composición y la cohesión del hogar, lo que implica reconocer un papel más amplio a las variables demográficas en la configuración de la vulnerabilidad social. El énfasis en estas variables es mayor en el enfoque que considera activos y estructura de oportunidades³.

Para Moser, se plantea, en primer lugar, que los pobres hacen frente a su situación precaria por la vía de recurrir a sus activos tangibles (trabajo, capital humano, vivienda) o

³ Cervantes Barragán, Domingo. (2005) *¿Vulnerabilidad socio laboral? Una exploración en el estado de Zacatecas*. Tesis Doctoral. La Habana, Cuba. Universidad de la Habana. Página 16-17.

intangibles (relaciones domésticas y capital social) y segundo, resalta el papel de los activos de los pobres y no el de sus pasivos, lo que sugiere que las políticas apropiadas para salir de la pobreza y enfrentar las crisis socioeconómicas deben promover el uso de los primeros. Vale decir que más que proponer una definición de activos, Moser define categorías para los activos de las personas (mujeres, hombres y niños), hogares y comunidades pobres de las zonas urbanas en función de un quíntuple "marco de vulnerabilidad de los activos"⁴.

En general del estudio de nivel urbano realizado por varios autores, se planteó una clasificación de los activos, apropiada para los pobres urbanos, identificados en términos del "*marco de vulnerabilidad / activos*". Esto incluye recursos tangibles bien conocidos como el trabajo y el capital humano, priorizados en el Informe sobre el Desarrollo Humano de 1990 dedicado a la pobreza, pero ampliado a un esquema más abarcador que comprende activos familiares menos productivos como la vivienda como activos intangibles principalmente invisibles, como las relaciones domésticas y el capital social. Éstos pueden resumirse como sigue:

- "Trabajo, comúnmente identificado como el activo más importante de los pobres.
- Capital humano; nivel de salud que determina la capacidad de la gente para trabajar y las habilidades y educación que determina el beneficio a su labor.
- Activos productivos, para los hogares urbanos pobres, el más importante es, a menudo, la vivienda.
- Relaciones domésticas; es un mecanismo por mancomunar el ingreso y compartir el consumo.
- Capital social, reciprocidad dentro de las comunidades y entre los hogares basada en la confianza derivada de lazos sociales"⁵.

La población, entonces, se vuelve un activo constante por medio de su incorporación laboral, sus relaciones sociales, entre otros elementos, por lo que las implicaciones que estos tienen también determinarán su comportamiento demográfico.

⁴ Caroline O. N. Moser. Op. cit. Página 15.

⁵ Ibídem. Página 17.

Cabe señalar que ante esta situación también hay visiones que determinan como es que la actual situación de la población plantea problemas y riesgos incluso al hablar de activos (como la fuerza de trabajo y el bono demográfico). Para Carmen Miró:

“En los tiempos actuales resulta de la más alta prioridad estimar cómo se transformarán las estructuras por edad en las poblaciones de América Latina, así como cuál es la relación que ellas tendrán con la evolución de condiciones como la educación, la salud y la incidencia de enfermedades, el patrón de distribución de la población en el territorio, los niveles y características del empleo, y los niveles de fecundidad y mortalidad”⁶.

De acuerdo a lo anterior, la autora plantea el hecho de la existencia de severas condiciones de reproducción social del sistema, que atañen a grupos específicos algunos ya considerados como vulnerables como es el caso de los jóvenes y los adultos mayores, pero otro que sin duda para cualquier análisis económico es la piedra angular de la sociedad es la población en edad de trabajar.

En términos de Canales para la actual sociedad:

“La pobreza y la precariedad de los trabajadores no es el resultado de su exclusión del mercado de trabajo (desempleo, ejército industrial de reserva, etc.) sino que al contrario, es consecuencia de la forma en que ellos son incluidos e integrados en el mundo laboral. No se trata de empobrecimiento por exclusión, (...), se trata de trabajadores socialmente vulnerables, pero insertos en sectores económicos altamente modernizados y globalizados. En otras palabras en la sociedad global la condición de vulnerabilidad social (de minoría social, demográfica y cultural) deja de ser el riesgo de una posible exclusión económica para convertirse en la condición necesaria para su inclusión”⁷.

⁶ Miró G. Carmen A (2007). “La demografía en el siglo XXI en América Latina”. En *Revista Latinoamericana de Población*. Volumen 1. Número 1. Guadalajara. Asociación Latino Americana de Población (ALAP). Página 67.

⁷ Canales, Alejandro I. (2007). “La demografía latinoamericana en el marco de la postmodernidad”. En *Revista Latinoamericana de Población*. Volumen 1. Número 1. Guadalajara, Jalisco. Asociación Latino Americana de Población (ALAP). Página 28.

El componente demográfico en sí, debe hacer patente como es que se mueven las variables en torno de la población y el componente social es la base para explicación de desarrollo. La relación de este tipo de visiones debe significar la conjugación de un comportamiento específico en el actual estado de cosas. La situación particular de una economía o de una sociedad, tendrán *per se* que dar como resultado un comportamiento de la sociedad, características comunes ante los embates, eventos y fenómenos de índole natural, social, económica o política que se manifiestan en la actualidad.

Esta relación nos debe de llevar a una explicación multicausal de la etapa por la cual la sociedad va pasando, donde se manifieste la relación que hay entre las variables demográficas y las variables del desarrollo, que deje en claro los alcances de la transición demográfica y los niveles en los cuales la sociedad moderna tiene que producir y reproducirse a sí misma. No dar un bosquejo estático, plantear una visión dinámica del conjunto de actividades que la población realiza para garantizar su desarrollo o bien la situación en la cual tiene que reproducirse.

También se debe enfatizar en el carácter multidimensional de la observación, el tiempo el espacio y los actores, pueden ser las únicas constantes, su comportamiento, riesgo y observancia cambiarán de acuerdo a como las condiciones sociales de reproducción social son determinadas, como el accionar del Estado a través de la políticas públicas los circunscribe a una dinámica constante, en un movimiento patente, en una flexibilización creciente en relación a las condiciones que la población requiere en el esquema de reproducción social.

La riqueza ahora no se ganará con mayor intensidad del trabajo, ahora, lo hará con mayor composición orgánica y técnica de capital. Una productividad creciente en función del desarrollo tecnológico de las fuerzas productivas que ocupa poca mano de obra, obliga a una población creciente a ocuparse en sectores informales o en actividades donde la ventaja comparativa del brazo frente al capital aún genera dividendos favorables al primero.

El establecimiento de estas categorías en el sistema económico capitalista conducido desde la perspectiva neoliberal, trae consigo la modificación de los patrones demográficos, hasta antes regulares. Ahora, el esquema pasó de la ocupación plena de la población en los

sectores productivos (como paradigma), a la liberalización total de los sectores económicos y sociales, la escasa participación gubernamental.

Efectos como el Bono Demográfico⁸, el incremento en los niveles de desarrollo, de mejores condiciones para la vida en general, ven constreñido su impacto ante las políticas desregulatorias. Estas medidas acabaron con el momento de auge y desarrollo, sirvieron como alternativa ante las mismas presiones sociales que la mayor población iba generando, sobre todo en aquellos sectores que veían afectadas sus condiciones para generar mayor riqueza, es así que al adaptarse a las nuevas reglas de juego económico creó una masa creciente en condiciones de desigualdad social, el pleno empleo fue un paradigma que no se adoptó en las “economías en desarrollo” cuyas poblaciones con ritmos de crecimiento alto generaron lo que actualmente se conoce como explosión demográfica, efecto que trastocó las condiciones de reproducción social, ya que al incrementarse la población se buscó una alternativa para el control y se optó por el patrón de planificación familiar, lo cual trajo consigo serias modificaciones a la estructura de población por edad y sexo de la población en estos países en vías de desarrollo.

Esta población creciente, al no ver cubierta sus condiciones de vida y el mantenimiento del patrón social existente hasta el momento, inició un éxodo importante, una movilización hacia los centros del desarrollo capitalista que requería de ese ejército industrial de reserva que dadas las condiciones de su población no podía generar en el momento; de esta manera, el fenómeno de la migración, pasa de tener un ritmo constante por más de 50 años a niveles exponenciales en menos de dos décadas. A su vez, la reducción constante de las tasa de natalidad y mortalidad dieron a la población una estructura diferente, donde, en los países desarrollados con poblaciones de mayor edad crecientes y patrones reproductivos a niveles negativos, se hace necesaria la incorporación inicial de población migrante, y en los países en desarrollo con tasas constantes y con alta población en edad laboral, generaron un patrón por edad y sexo aun en condiciones piramidales y que, como salida ante la falta de opciones y en función de la tradición y la cultura migratoria, adoptó la alternativa de salir, lo que a su

⁸ El incremento de la proporción de población en edad productiva respecto a la población total, lo cual trae consigo la existencia de una riqueza creciente por encima de las necesidades básicas de la población dependiente (infantil y mayor de 65 años) lo cual genera una condición de desarrollo constante para el total de población y establece mejores condiciones a futuro para la población que se retire de la estructura laboral.

vez modificó por algunos años el patrón reproductivo tanto en las áreas destino, como en las de origen.

En este momento es necesario hacer una recapitulación para explicar, cuáles son los componentes que sirven para explicar el fenómeno de la vulnerabilidad sociodemográfica, sus variables y un análisis crítico que permita vislumbrar este fenómeno por el cual pasa la población.

Así, al hacer mención del concepto de vulnerabilidad sociodemográfica, se hace énfasis en la relación entre las variables del desarrollo (educación, salud, empleo, acceso a infraestructura básica y servicios) y las contenidas dentro del marco de referencia de la demografía, en específico, aquellas variables que determinan la transición demográfica (mortalidad, natalidad, epidemiología) y la migración como agente de transformación de las estructuras de población.

De acuerdo a Castels:

“El término vulnerabilidad –que escapa a la dicotomía pobre/no pobre– propone la idea de configuraciones vulnerables, formadas por diversos grupos de la sociedad, susceptibles de movilidad social descendente y marginalidad. Esta última no constituye un mero concepto que refleje la de privación material, sino que coloca al individuo en una posición en la estructura social, fuera de los canales normales de producción y reproducción social que, con frecuencia realimenta la dinámica del círculo vicioso de la pobreza y la marginación. Detrás de estos conceptos, se encuentra la noción de activos sociales que son los recursos con que cuentan los individuos o los hogares para mantener o mejorar sus niveles de bienestar –siempre que sean capaces de utilizarlos”⁹.

Es así que es necesario determinar, en el ámbito sociodemográfico, cuáles son las formas en las que se puede observar la vulnerabilidad, en sus relaciones y condiciones específicas para medir y poner en la palestra los problemas sociales que conlleva este estado de cosas para una población determinada.

⁹ Citado en Lépure, Silvia (s/d). Tesis doctoral. Universidad Católica Argentina, Departamento de Investigación Institucional Programa Observatorio de la Deuda Social Argentina. Página 4.

Rodríguez Vignoli hace un acercamiento a cómo se puede observar la vulnerabilidad demográfica, partiendo de cuestionar ¿Cuáles son los rasgos sociodemográficos de las unidades domésticas que generan dificultades, limitaciones o menores opciones en los procesos de adquisición —y habilitación para el manejo— de activos (recursos de todo tipo incluyendo el capital en todas sus formas y el tiempo) en una sociedad moderna? Para el autor:

“(...) la capacidad de crianza y de socialización, la disponibilidad de tiempo, las opciones de ahorro y de inversión en las distintas modalidades de capital, e incluso las probabilidades de tener un discurrir agradable y estimulante dependen, entre otros factores demográficos, del tamaño de las unidades domésticas, de sus niveles de dependencia demográfica, de su fase en el ciclo de vida y de sus arreglos familiares”¹⁰.

Así pues, siguiendo con el razonamiento, y anticipando las limitaciones de las fuentes de datos disponibles para este estudio, a continuación se presenta sintéticamente y se discute un conjunto de rasgos socio-demográficos que, de acuerdo a la literatura, a diversos enfoques conceptuales y a recurrencias empíricas, podrían satisfacer la condición definida en la pregunta ordenadora, vale decir podrían “generar dificultades, limitaciones o menores opciones en los procesos de adquisición y habilitación para el manejo de activos (recursos de todo tipo incluyendo el capital en todas sus formas y el tiempo) en una sociedad moderna”¹¹.

De esta manera, el crecimiento y la estructura etaria de la población influyen sobre los factores que condicionan la producción, el empleo, el ingreso, el nivel de consumo y ahorro y, en suma, la disponibilidad, uso y distribución de los recursos de que dispone la sociedad. Tal y como lo plantea Busso en su trabajo, se deben observar elementos importantes en la demografía para entender como la población es afectada por los procesos de vulnerabilidad tales como:

¹⁰ Rodríguez Vignoli, Jorge. (2000) *Vulnerabilidad demográfica: una faceta de las desventajas sociales*. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población Santiago de Chile. Páginas 17 – 18.

¹¹ *Ibíd.* Páginas 17 – 18.

1. La transición demográfica clásica, que conlleva el descenso sostenido de la fecundidad y de la mortalidad y a largo plazo resulta en un cambio poblacional, expresado en la reducción del ritmo de crecimiento demográfico y en un cambio en la estructura etaria de la población (J. Chackiel y M. Villa, 1994)
2. La transición urbana y de la movilidad: aumenta la proporción urbana en la población total, crecen la migración entre ciudades y los desplazamientos cortos y largos (movimientos intrametropolitanos y movilidad internacional, respectivamente) (CEPAL/CELADE, 2002)
3. Tercero (y este es el aspecto menos conocido y explorado en Latinoamérica), los cambios en la estructura familiar, que, en sus diferentes manifestaciones, han sido considerados una segunda transición demográfica. Esta última expresión, y el trabajo científico que la sustenta, fue elaborada por demógrafos europeos para describir un conjunto de cambios en la conformación y tamaño del hogar y en las conductas maritales y reproductivas en Europa occidental desde el decenio de 1960, pero también, aunque de forma incipiente, en los países latinoamericanos y caribeños (CEPAL/CELADE, 2002; Van de Kaa, 2001).
4. Cuarto, la transición epidemiológica, que se da en paralelo con la transición demográfica; implica el paso de enfermedades y causas de muerte infecciosas y transmisibles hacia enfermedades mayormente degenerativas y no transmisibles (neoplasias, cardíacas); esos cambios obedecen a modificaciones en el comportamiento en el plano de la salud, la nutrición, avances médicos y cambios socioambientales¹².

Es entonces como al enlazar elementos demográficos con elementos sociales se entenderá a la vulnerabilidad sociodemográfica como una medida multicausal que tiene como referencia la relación entre las condiciones de vida imperantes (generadoras de riesgos) y el resultado del esfuerzo por mantener el nivel de desarrollo social en una población dada. Aquí se enlazan los aspectos demográficos ya comentados, con las variables propias del desarrollo, la salud, la educación, el empleo y el acceso a infraestructura básica.

¹² Busso, Gustavo (2002). "Vulnerabilidad sociodemográfica en Nicaragua: un desafío para el crecimiento económico y la reducción de la pobreza". Acuerdo de Cooperación CELADE-FNUAP (Fondo de Población de las Naciones Unidas, Oficina de Nicaragua) Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población Santiago de Chile. Páginas 33 - 34.

Lo anterior da pie a observar cuáles son las condiciones sociales en las que este tipo de variables se expresa, reiterando la importancia que para el trabajo estriba en contexto histórico las políticas públicas de corte neoliberal.

El concepto de vulnerabilidad sociodemográfica y su observancia.

El concepto de vulnerabilidad sociodemográfica, como se observó, es de uso constante. Sin embargo, tiene una múltiple utilización en pro de la explicación de varios fenómenos, como la pobreza, el rezago dentro de la transición, la forma en que afectan los cambios sociales y económicos a la población entre los más destacados.

Dicho concepto no solo se plantea como alternativa teórica a definir un comportamiento dentro de una situación, es en sí una explicación categórica a dicho evento, ¿Por qué categórica? Debido a que hace uso de diferentes herramientas cuantitativas –sobre todo– con la finalidad última de convalidar una situación real con un contexto teórico claro, se trata así de dar forma a una explicación de la realidad con diferentes herramientas cuantitativas que exalten el momento en el que la población de una región, o país se encuentra y por el cual tiene que hacer uso de diferentes medios y alternativas para avanzar y contraerse dentro del escenario general del desarrollo.

Ante ello, es preciso indicar algunas de dichas posiciones, observando claramente cuál es el aporte que al fenómeno de Vulnerabilidad sociodemográfica presentan.

La primera forma de abordar el fenómeno es a partir de la concepción que el Consejo Nacional de Población (CONAPO) de México utiliza, donde hace énfasis en categorías demográficas precisas:

“El aumento de la esperanza de vida y la declinación de la fecundidad, la urbanización y la emigración internacional son procesos demográficos y sociales que en la esfera individual y familiar se acompañan de transformaciones importantes en la composición y la estructura de los hogares y que, en circunstancias económicas y sociales adversas, pueden dar lugar al reforzamiento

*de algunas vulnerabilidades de origen social, o bien al surgimiento de nuevas vulnerabilidades”.*¹³

Este planteamiento deriva efectos de la vulnerabilidad sociodemográfica sobre la dinámica de la población, haciendo hincapié en comportamientos tales como: fecundidad temprana; descendencia final; dependencia demográfica; condición marital; disolución de la unión; y dispersión y aislamiento de las localidades.

El enfoque tiene meramente características demográficas y enfatiza el hecho de una dinámica diferente de población en el tiempo, eso sí, no buscar un origen ni causas del fenómeno sólo lo describe y apunta alternativas de reacción.

En el documento “Vulnerabilidad sociodemográfica: viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas”, por parte de la CEPAL se plantea a que:

*“Hay evidencia de que los hogares más vulnerables a las crisis económicas los que registran una mayor caída del ingreso o del consumo doméstico son aquellos que tienen una relación de dependencia demográfica elevada (debido a un gran número relativo de niños o de ancianos). Uno de los activos que pueden movilizar los hogares pobres frente a las crisis económicas es la oferta laboral de sus miembros, la que se restringe en los hogares que tienen altos índices de dependencia demográfica o carecen de algún miembro clave (como los hogares uniparentales), ya sea porque hay una limitación objetiva de la oferta o porque su movilización entraña adversidades sociales y hasta fisiológicas (como en el caso de niños y ancianos). Las comunidades, hogares y personas pobres tienen mayor probabilidad de registrar altos niveles de fecundidad y mortalidad, condiciones que operan como eslabones de la cadena de reproducción de la pobreza”*¹⁴.

El fenómeno aquí se plantea ya con origen, efectos y alternativas de uso de los activos demográficos.

¹³ CONAPO (2002). “Centros Proveedores de Servicios: una estrategia para atender la dispersión de la población”. México. Página 219.

¹⁴ CEPAL (2002). “Vulnerabilidad sociodemográfica: viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas”. Brasilia, Brasil. Página 6-8.

Esta concepción hace énfasis en el papel fundamental de la transición demográfica donde las consecuencias claras de una nueva dinámica comprenden cuatro riesgos: la mortalidad alta, la fecundidad elevada, el crecimiento demográfico acelerado y la estructura etaria juvenil, que implica una alta dependencia infantil:

Es así que el rezago transicional sigue siendo la columna vertebral de la denominada dinámica demográfica de la pobreza, que en la región de América Latina continúa constituyendo la manifestación más aguda y extendida de la vulnerabilidad socio-demográfica entre comunidades, hogares y personas. Puede concluirse que el avance de la transición demográfica en las comunidades, hogares e individuos más rezagados reducirá esta vulnerabilidad. Sin embargo, ésta conclusión debe ser matizada al menos por tres razones. La primera es que el avance de la transición no sólo no atenúa todos los riesgos que teóricamente debiera, como lo pone en evidencia la pertinacia de la fecundidad adolescente, sino que gatilla otros emergentes, como el envejecimiento. La segunda razón es que existen otros riesgos sociodemográficos que dependen de las demás transiciones ya enunciadas. La tercera razón es que el avance de la transición demográfica no garantiza, por sí solo, el logro de los proyectos de comunidades, hogares y personas; es decir, no asegura una reducción de la vulnerabilidad social, ya que existen muchos otros riesgos que escapan a la esfera demográfica. El desarrollo sigue siendo esquivo en la región; los hogares, a pesar de la reducción de su número medio de niños, aun enfrentan estrecheces presupuestarias, y los individuos, que ahora disponen de más tiempo para su formación, todavía presentan serias carencias de capital humano. Incluso más, las holguras derivadas de la transición, y cuya existencia es limitada en el tiempo, no están siendo aprovechadas por los países de la región (así lo revelan los escasos avances en la calidad de la educación y de los índices de empleo en comunidades donde la población escolar y aquella en edad de trabajar están estabilizadas o crecen moderadamente) ¹⁵.

En este trabajo se hace énfasis en la manifestación de la vulnerabilidad sociodemográfica a través de algunas variables concentradoras tales como: la reproducción temprana; desajuste entre expectativas y experiencia reproductiva; modificaciones en la estructura etaria, “oleadas” de población y envejecimiento; riesgos vitales resistentes y emergentes;

¹⁵ CEPAL (2002). “Vulnerabilidad sociodemográfica: viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas”. Brasilia, Brasil. Página 12.

Localización y movilidad de la población en una región crecientemente urbana; y la migración.

Una tercera visión del concepto a tratar, es la que define Gustavo Busso en su texto “Vulnerabilidad sociodemográfica en Nicaragua: un desafío para el crecimiento económico y la reducción de la pobreza”, donde plantea, como elementos de interés entre la relación de la población, el desarrollo y la vulnerabilidad, los siguientes aspectos: transición urbana y de la movilidad, cambios en la estructura familiar, y transición epidemiológica.

Desarrolla e identifica un sistema basado en la transición demográfica, muy similar a la CEPAL y hace convergencia en esquemas de análisis demográfico comparado entre las etapas de la transición demográfica y las prioridades para reducir la vulnerabilidad. Utiliza este ejercicio realizado en la CEPAL y lo presenta en su trabajo desarrollándolo en el entorno de América Latina.

Cuadro 1.

**TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA EN LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE, AÑO 2000. RIESGOS
Y PRIORIDADES SECTORIALES PARA REDUCIR LA VULNERABILIDAD**

Transición demográfica y características potencialmente generadoras de riesgos:	Prioridades sectoriales para reducir la vulnerabilidad:	Países:
1. Transición incipiente:		
<ul style="list-style-type: none"> • Alta proporción de población joven y altas tasas de dependencia demográfica • Baja urbanización • Menores niveles de escolarización, alta deserción y repitencia. • Enfermedades transmisibles, infecciosas y parasitarias • Altos niveles de mortalidad infantil • Altos niveles de pobreza urbana y rural • Marginalidad de los migrantes rurales residentes en ciudades 	<ul style="list-style-type: none"> • Atención materno infantil <ul style="list-style-type: none"> • Cobertura y calidad en educación básica y secundaria <ul style="list-style-type: none"> • Vivienda • Infraestructura rural <ul style="list-style-type: none"> • Empleo 	<ul style="list-style-type: none"> Bolivia Haití
2. Transición moderada:		
<ul style="list-style-type: none"> • Rejuvenecimiento de la población • Embarazo adolescente • Urbanización baja y moderada • Enfermedades transmisibles, infecciosas y parasitarias • Marginalidad de los migrantes rurales residentes en ciudades 	<ul style="list-style-type: none"> • Atención materno infantil <ul style="list-style-type: none"> • Salud reproductiva • Cobertura y calidad de educación básica y secundaria <ul style="list-style-type: none"> • Marginalidad juvenil <ul style="list-style-type: none"> • Vivienda • Infraestructura urbana y rural <ul style="list-style-type: none"> • Empleo 	<ul style="list-style-type: none"> Belice El Salvador Guatemala Honduras Nicaragua Paraguay
3. Plena transición:		
<ul style="list-style-type: none"> • Aumento de población en edades centrales • Embarazo adolescente • Urbanización moderada y alta • Enfermedades infecciosas, parasitarias y crónicas • Exclusión de amplios grupos urbanos de los códigos de la modernidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Empleo <ul style="list-style-type: none"> • Salud reproductiva • Educación secundaria y superior <ul style="list-style-type: none"> • Marginalidad juvenil <ul style="list-style-type: none"> • Salud de adultos <ul style="list-style-type: none"> • Vivienda • Infraestructura urbana • Salud materno infantil y de alta complejidad <ul style="list-style-type: none"> • Previsión para la vejez • Acceso a información 	<ul style="list-style-type: none"> Brasil Colombia Costa Rica Ecuador Guyana México Panamá Perú Rep. Dominicana Suriname Venezuela
4. Transición avanzada:		
<ul style="list-style-type: none"> • Envejecimiento de la población • Alta urbanización • Predominio de enfermedades crónicas y degenerativas; aumento de incidencia de causas de muerte por factores externos (accidentes, homicidios, suicidios, etc.) • Aumento de diversidad de arreglos familiares • Desprotección de ancianos • Cobertura sistemas de pensiones 	<ul style="list-style-type: none"> • Atención de adultos y ancianos <ul style="list-style-type: none"> • Pensiones <ul style="list-style-type: none"> • Empleo • Educación superior <ul style="list-style-type: none"> • Vivienda • Infraestructura urbana • Salud de alta complejidad • Recreación y contención para adultos mayores • Cobertura y financiamiento de sistema de pensiones 	<ul style="list-style-type: none"> Argentina Bahamas Bahados Chile Cuba Guadalupe Jamaica Martinica Puerto Rico Trinidad y Tabago Uruguay

Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL-CELADE, 1995; CELADE-BID, 1996 y L. Rivadeneira, 2000.

Con ello enfatiza los riesgos de la población frente a los embates generados por la nueva dinámica, no tanto por los efectos de fenómenos como la pobreza en sí, sino con una visión totalizadora del comportamiento de una población que se encuentra en diversas etapas del desarrollo. Este es un ejemplo contundente de la visión de vulnerabilidad, más como un enfoque para percibir a la población en un entorno totalizador, que como la resultante de un evento particular de un sector de la misma.

Hasta ahora se ha explicado la vulnerabilidad vista en casos regionales y nacionales (América latina, México y Nicaragua), haciendo énfasis en lo multidimensional que puede ser el concepto; ahora, es importante entender esta visión en casos donde se ha utilizado para poblaciones específicas, usando metodologías particulares, a lo mejor divergentes del esquema totalizador o bien referenciar poblaciones nacionales con múltiples características. El conjunto de observaciones que a continuación se presentan tiene como característica

fundamental la asignación de variables cuantitativas como manera de medir la vulnerabilidad sociodemográfica, determinadas por los autores de manera específica para observar fenómenos particulares en aglomerados urbanos, provincias y hasta entornos nacionales.

El primero de estos trabajos es el denominado “Vulnerabilidad sociodemográfica en el aglomerado urbano de Bahía Blanca, Argentina”, de la Lic. María Belén Prieto, donde desarrolla una metodología que con el propósito de identificar la vulnerabilidad, se seleccionaron las variables del Censo de Población, Hogares y Vivienda 2001 más representativas para cada tipo de capital, tomando como unidad de análisis 283 radios censales correspondientes al aglomerado urbano de Bahía Blanca. Se detallan los indicadores de las variables censales seleccionadas para cada tipo de componente, sobre la base de diversas investigaciones realizadas en distintas escalas de análisis espacial (Busso, 2002; González, 2007; González, Peláez, Herrero, 2007; Peláez, 2005) y se definen de la siguiente manera:

Capital Físico

- Régimen de propiedad de la vivienda y el terreno: hogares con tenencia precaria (se excluyeron a: propietario de la vivienda y el terreno y b: inquilinato)
- Hogares con hacinamiento superior a dos personas por cuarto
- Hogares con privación material
- Exclusividad del baño: con baño compartido
- Desagüe del baño: sin desagüe a red pública o a cámara séptica
- Provisión de agua: con agua fuera de la vivienda o el terreno
- Heladera/freezer: sin heladera ni freezer
- Teléfono: sin ningún tipo de teléfono

Capital Humano

- Analfabetismo: % población mayor de 14 años que no lee ni escribe
- Cobertura social: población que no tiene obra social o mutual privada
- Jefes con nivel primario incompleto: % jefes de hogar con menos de 7 años de estudios aprobados

Capital Social

- Jefes adolescentes: % jefes de familia mujeres menores de 20 años
- Constitución familiar: hogares con familias nucleares incompletas y hogares numerosos
- Trabajadores informales: % población ocupada sin obra social ni aporte jubilatorio
- Menores sin asistencia escolar: % población de 5-14 años sin asistencia escolar

En el trabajo se plantea la construcción de un índice de Vulnerabilidad, que permita realizar una aproximación al conocimiento de las diferencias sociales a escala intraurbana en el aglomerado urbano de Bahía Blanca. A grandes rasgos tal como lo plantea la autora, el método consiste en:

- a) Para cada indicador se traduce la situación (o la tasa) de cada unidad espacial (radio censal) en un valor o nivel que oscila entre 0 (mejor situación de todos los radios censales estudiados) y 100 (peor situación de todos los radios censales estudiados).
- b) Se agregan, para cada radio censal, los niveles de los indicadores correspondientes a cada componente en una escala que oscila entre 0 y 100.
- c) De la misma manera, para cada radio censal, se suman los niveles de los componentes (capital físico, capital humano, capital social), de lo cual resulta un nivel resumen o índice de vulnerabilidad, también con un valor determinado entre 0 (áreas menos vulnerables) y 100 (áreas más vulnerables).

Dicha observación, utiliza escalas determinadas por la consulta que el autor hace de diversos trabajos anteriores, apoyándose en la creación de indicadores de índole de bienestar y desarrollo a partir del Censo y escalas específicas para atender el proceso de respuesta de la población enfocado en la constitución de capital físico, humano y social. Así pues el énfasis de la creación del indicador es darle una cara cuantitativa al fenómeno de la vulnerabilidad sociodemográfica, haciendo evidente como ésta se distribuye en el territorio y espacialmente bajo un entorno socialmente determinado por niveles de desarrollo precisos, asemejándose a índices como el de desarrollo humano o marginalidad.

Otro trabajo en este orden es el que realizan en conjunto María Marta Santillán Pizarro y Benoît Laplante, denominado “Argentina y la vulnerabilidad sociodemográfica a la pobreza. Una aproximación metodológica”, donde se plantea:

“Es posible definir a la Vulnerabilidad Sociodemográfica de la Pobreza (VSDP) como aquella condición en la que se encuentran algunos hogares como consecuencia de un conjunto de comportamientos sociodemográficos que ponen en situación de escasa capacidad de respuesta frente a la pobreza y predisponen

negativamente para la superación de la misma. Así definida, se puede decir que un hogar es vulnerable en la medida en que sus comportamientos sociodemográficos favorecen la caída o dificultan la salida de la pobreza. Entonces, una manera de medir la VSDP consiste en analizar el efecto de los comportamientos sociodemográficos sobre el riesgo de entrada y de salida en la pobreza”¹⁶.

En esta investigación se hace una referencia específica a un conjunto de variables que dan identidad al concepto; se refieren a:

Las características o pasivos demográficos del hogar; tales variables son:

- Tipo de hogar: pareja con hijos (Biparental); Pareja sin hijos; Monoparental de jefa mujer.
- Edad del jefe: Hasta 25 años; 25-39 años; 40-54 años; 55 años y más
- Cantidad de hijos, por grupos etarios: 0-4; 5-11; 12-17; 18 y más

Las variables referidas a los *eventos demográficos* son:

- Nacimiento: la EPH no capta esta información, pero se realiza una estimación indirecta de la siguiente manera: si en una onda aparece por primera vez un niño de 0 años, hijo del jefe, se considera que en esa onda hubo un nacimiento.
- Cambios en la pareja: Se tiene en cuenta la situación conyugal en cada onda y la onda anterior, para ver si se registran cambios en la constitución de la pareja, captadas a partir de la entrada o salida del varón (jefe o cónyuge). Se registran cuatro situaciones diferentes: *Pareja estable*: hogar que en una onda y en la anterior está formado por una pareja. *Ruptura de una unión*: hogar que en una onda es monoparental y en la anterior era una pareja. *Monoparental estable*: hogar que en una onda y en la anterior es monoparental. *Formación de pareja*: hogar que en una onda es pareja y en la anterior era monoparental.

Las variables referidas a los *activos* o a las características socioeconómicas del hogar son:

- Máximo nivel educativo del jefe: Nivel secundario incompleto o menos; Nivel Secundario completo o Superior incompleto (Terciario o Universitario); Nivel Superior Completo (Terciario o Universitario).
- Condición de actividad económica del jefe: Ocupado (Desarrollan una actividad laboral con valor para el mercado); Desocupado (No tiene trabajo y lo busca activamente); Inactivo (No trabaja ni busca trabajo).

¹⁶ Santillán Pizarro, María Marta; Laplante, Benoît (s/d). *Argentina y la vulnerabilidad sociodemográfica a la pobreza. una aproximación metodológica* (s/d).

- Categoría ocupacional del jefe (para Jefes Ocupados): Patrón (los que trabajan sin relación de dependencia, dueños o socios activos de una empresa); Trabajador por cuenta propia (Desarrollan su actividad utilizando para ello solo su propio trabajo personal); Asalariado (Desarrolla su actividad en relación de dependencia); Trabajador familiar sin salario: Trabaja en un establecimiento económico familiar, no percibe pago en dinero.
- Número de perceptores de ingresos: Ningún Perceptor; 1 Perceptor; 2 Perceptores; 3 o más Perceptores.
- Percepción de beneficios sociales (para Jefes asalariados): Percibe todos los beneficios, algún beneficio, ningún beneficio. Los beneficios son: Jubilación, aguinaldo, vacaciones, seguro de trabajo.

Tomamos variables relativas al contexto económico como proxy de la *estructura de oportunidades*.

Ellas son:

- Tasa de desempleo: vigente en cada momento y lugar del país.
- Región del país: Se consideraron las mismas regiones que define el INDEC; Gran Buenos Aires; Pampeana (abarca los aglomerados de las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, La Pampa); Noroeste (aglomerados de las provincias de Catamarca, Tucumán, La Rioja, Santiago del Estero, Jujuy, Salta); Noreste (aglomerados de las provincias de Corrientes, Formosa, Chaco, Misiones); Cuyo (aglomerados de las provincias de Mendoza, San Juan y San Luis) y Patagonia (aglomerados de las provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego).
- Devaluación: se registra si corresponde a un momento anterior o posterior a la devaluación, producida a inicios del año 2002.

Este trabajo hace una determinación amplia de variables que ayudan a construir el modelo de medición de la vulnerabilidad sociodemográfica en Argentina. Aquí, se hace referencia a variables de índole de bienestar, de ingreso y ocupación y variables netamente de corte demográfico como los nacimientos o la estructura de edad, entre otros. Hace un recorrido amplio en la medición de la variable vulnerabilidad sociodemográfica e incluye aspectos del shock económico que determinaron a la sociedad argentina a principios del siglo XXI, lo que le da una característica precisa a este trabajo en función de la pobreza generada en el contexto histórico del país.

Siguiendo con los aportes a conglomerados urbanos, encontramos el trabajo realizado por Dora Celton, Leandro M. González, Adrián Carbonetti y Enrique Peláez cuyo título es “Dinámica intrametropolitana y vulnerabilidad sociodemográfica en el Gran Córdoba y Gran Resistencia 2001”. De acuerdo con los autores, esta investigación abarca una etapa de análisis multivariado de información secundaria (censo, E.P.H. y estadísticas vitales), para definir tipologías de estratos vulnerables y localizarlos geográficamente. Luego se realizarán encuestas a hogares para complementar los resultados estadísticos. Se espera obtener una tipología de estratos poblacionales con diversos grados de vulnerabilidad sociodemográfica. Estos grupos poseerán sus propios patrones sociodemográficos de educación, actividad económica, fecundidad, mortalidad y condición de migrante, entre otros aspectos. Se obtendrán mapas de áreas expulsoras y receptoras de población, discriminados por nivel socioeconómico.

El aporte que se genera aquí para el concepto de vulnerabilidad sociodemográfica es el hecho de que ya no solo son indicadores oficiales censo, E.P.H. y estadísticas vitales, sino que se añade un trabajo de encuesta compensatoria en los hogares, determinando así toda una tipología de estratos de afectación o no por parte del proceso que conlleva a determinar la vulnerabilidad. En este caso, es importante resaltar que variables de índole demográfica como la mortalidad o la condición migrante, son utilizadas para entender el concepto.

Continuando en el contexto de la investigación en Argentina, cabe abrir un espacio para un trabajo peculiar desarrollado por Anabella Salomone, “Análisis de los indicadores de vulnerabilidad sociodemográfica en la provincia de Neuquén. ¿Qué sucedió entre 1990 y 2010?” El trabajo se abordó en el marco del concepto de *vulnerabilidad sociodemográfica* definido por CEPAL entendiéndola como un proceso dinámico; un síndrome en el que se conjugan eventos sociodemográficos potencialmente adversos (riesgos), incapacidad para responder a la materialización del riesgo e inhabilidad para adaptarse activamente al nuevo cuadro generado por esta materialización.

De esta definición se desprende la existencia de tres componentes que confluyen:

- *los riesgos sociodemográficos* que dificultan la realización de proyectos o que coartan el ejercicio de distintos tipos de derechos ciudadanos;
- *la incapacidad de respuesta* para prevenir y enfrentar estos riesgos y

- la *inhabilidad para adaptarse activamente*.

Los indicadores de riesgo socio-demográfico a recolectar, pueden agruparse en cuatro ejes: fecundidad, mortalidad y morbilidad de la población; tamaño y estructura demográfica de la población; movilidad y distribución territorial de la población y perfiles socioeconómicos, educativos y laborales de la población.

Se plantea que, en la actualidad, el crecimiento continúa siendo similar y los riesgos socio-demográficos de vulnerabilidad continúan sin capacidad de respuesta ni habilidad adaptativa a nivel poblacional.

Tal investigación ahonda en el hecho de que las variables demográficas tienen una entera relación con las condiciones de desarrollo de la población, siendo que, activamente, no presenta un modelo cuantitativo de indicadores de mayor profundidad, si hace énfasis en cómo la respuesta de población a través de las variables demográficas es un comportamiento en torno a los cambios constantes de las condiciones de vida determinadas por factores sociales, económicos y políticos.

En seguida se da paso a un trabajo especial, una investigación particular ahora del caso del Estado de Zacatecas en México denominado “¿vulnerabilidad sociolaboral? Una exploración en el estado de Zacatecas”, elaborado por Domingo Cervantes Barragán.

Aquí, aunque el autor no parte directamente del concepto de vulnerabilidad sociodemográfica, hace un fuerte enlace entre la vulnerabilidad y las variables de población, enfocándose este primer ejercicio (actualmente cuenta con más de 5 trabajos acerca del tema donde utilizando una metodología semejante ha creado comparaciones importantes sobre el tema de vulnerabilidad en el estado de Zacatecas), en la variable sociolaboral. El tratamiento de los datos sobre vulnerabilidad sociodemográfica del Estado de Zacatecas, se lleva a cabo bajo un enfoque estadístico, específicamente utilizando los métodos del análisis multivariante, en particular, se hace una aplicación de la técnica de análisis de conglomerados; se aplican estos recursos a los datos censales del XII censo general de población y vivienda, levantado el 14 de febrero del año 2000, como fecha oficial de inicio del proceso. La decisión de aplicar el análisis multivariante en el análisis de

conglomerados, se debe a las bondades y naturaleza de los datos disponibles, pues tendremos procesos con más de dos variables involucradas y frecuentemente las variables usan escalas de medición de intervalo como de razón (más de dos variables involucradas y escalas de medición de intervalo y razón).

Para el estudio actual, se entenderá que los 57 municipios que integran el Estado de Zacatecas, serán los individuos o los elementos del conjunto, y los mismos serán relacionados con las variables relevantes que se consideran para el análisis; razón por la cual, la unidad de análisis será el municipio, y los resultados obtenidos serán aplicados sólo a la entidad municipal.

El complemento metodológico del análisis multivariante es el análisis de conglomerados, para el estudio de la vulnerabilidad sociodemográfica del Estado de Zacatecas, mismo que en términos glosados de los apuntes de Pérez Veyna, (2003), se considera una técnica de clasificación, basada en el estudio de medidas de proximidad entre individuos o grupos de individuos, para descubrir grupos similares; como técnica tiene la bondad de extraer información de un conjunto de datos sin imponer restricciones previas en forma de modelos estadísticos.

El riesgo y la responsabilidad se derivarán de la selección de las variables a considerar y de las reflexiones teóricas, conceptuales y prácticas que se establezcan para fundamentar y justificar los conglomerados resultantes que en todo momento y exclusivamente serán responsabilidad del autor del estudio, (Hair, 2001). El reto y exigencia es seleccionar de las 184 variables consideradas en el XII censo, los grupos de variables asociadas con determinados tipos de vulnerabilidad; además, se eliminaron las variables redundantes dentro del conjunto o subconjunto de variables. Lo anterior, en virtud de que el problema de la dependencia lineal entre variables, altera severamente los resultados del análisis; pero no se presentó tal situación o al menos el paquete estadístico no detectó.

En general, este conjunto de trabajos hacen un ejercicio por unir la estadística y sus diversas herramientas con las consideraciones teóricas propias de la vulnerabilidad socio-demográfica, generando un amplio espectro multidimensional para el uso de indicadores y consideraciones respecto al impacto, profundidad y concatenación de variables que puedan explicar qué es y cómo responde ante hechos tales como la pobreza, la marginación, las crisis económicas y sociales.

Finalmente, un tercer nivel de abordaje del concepto de vulnerabilidad sociodemográfica, es el que hace Jorge Rodríguez Vignoli a partir de sus apuntes sobre “Vulnerabilidad social y sociodemográfica: distinciones conceptuales, antecedentes empíricos y aportes de política”.

El autor, parte de un enfoque de vulnerabilidad sociodemográfica, su concentración en una noción y concepto de vulnerabilidad, más o menos mensurable, dependiendo de la orientación que se dé. Plantea que la vulnerabilidad es más bien una opción antes que una condición *sine que non*. De hecho, el trabajo elaborado por CEPAL/CELADE (2002) sobre vulnerabilidad sociodemográfica, si bien ha explorado en la dimensión demográfica de la vulnerabilidad social en sus diferentes acepciones, a la postre, plantea otros caminos, entre los cuales destaca usar un enfoque de vulnerabilidad para el examen de las relaciones entre población y desarrollo. Esto significa considerar simultáneamente tres factores: (a) riesgos (R); (b) incapacidad de respuesta (IR); (c) inhabilidad de adaptación activa (IAA). Por cierto, esta opción no reviste gran novedad, pues al revisar los usos disciplinarios se advirtió de tal enfoque, por ejemplo, en los estudios de vulnerabilidad ambiental y alimentaria. Por lo demás, tampoco es desconocida por las propuestas teóricas antes descritas porque, de manera abierta o implícita, se reconoce la importancia de la capacidad de respuesta frente al factor generador de vulnerabilidad (falta de activos, shocks, volatilidad de ingresos, apoyos y protección social, etc.).

La principal ventaja, y simultáneamente importante debilidad de esta aproximación, es su carácter formal, pues no hay una referencia sustantiva respecto de las facetas de las comunidades, hogares y personas que son dañadas por los riesgos sociodemográficos.

La transición demográfica ha avanzado aceleradamente en la región. La reducción de la mortalidad ha sido notable, toda vez que algunos países de la región (Cuba, Chile, Costa Rica, varios estados insulares del Caribe) han alcanzado niveles de esperanza de vida y de mortalidad infantil comparables a los de los países desarrollados. En relación con la fecundidad, la región como un todo, ha bajado sus índices reproductivos en más de la mitad en los últimos 35 años; desde cerca de 6 hijos por mujer a mediados del decenio de 1960; hasta 2.5 en la actualidad y, salvo Haití, Honduras, Guatemala y Paraguay, la tasa global de fecundidad es inferior a cuatro hijos por mujer. Por cierto, estos cambios se han expresado

en el crecimiento demográfico, el que ha bajado significativamente. Así, aunque aún persisten brechas relevantes entre los países que se reflejan en las tasas de crecimiento de la población, la convergencia parece ser la tendencia predominante.

A manera de conclusión.

Es así que la perspectiva de vulnerabilidad, y en específico, de vulnerabilidad sociodemográfica, no se encuadra en un conjunto de modelos e indicadores altamente precisos, sino en un enfoque globalizador de las condiciones generales de vida de una población determinada por la aplicación de un modelo de políticas públicas imperante como lo es el neoliberal, que desarticula poco a poco a las grandes redes que anteriormente sostenían el estado de bienestar.

De esta manera, el concepto de vulnerabilidad sociodemográfica visto desde las tres perspectivas planteadas: i) como enfoque general a partir de resultados censales, estadísticas de la región, y entorno a fenómenos dados como la pobreza; ii) en materia de la construcción de nuevas metodologías de medición del concepto, a escala de conglomerados poblacionales, provincias, estados e incluso país, y, finalmente, iii) como un enfoque global y totalizador de la situación actual del modelo de desarrollo imperante en la sociedad. Está generando una respuesta amplia dentro del campo de investigación, con reconocimiento por parte de las instituciones y los investigadores y el intento constante de dar alcance a la explicación que la realidad requiere bajo los nuevos ajustes de la economía mundial.

Dentro de este escenario tan diverso de posturas teóricas, es que se enmarca la concepción de vulnerabilidad sociodemográfica que este trabajo intenta aportar, tomando como base el sustento general del enfoque social más que el de la precisión del eslabón cuantitativo. Es de esta manera que el concepto es el conjunto de acciones que la población determina como alternativas para mejorar su calidad de vida fundamentadas ante el embate de la política de corte neoliberal; por ello la determinante es, primero, de los activos sociales con que cuenta y, segundo, las reacciones demográficas que genera y que son las que dan contrapeso a los constantes cambios entre el modelo de bienestar y el modelo neoliberal dentro de una perspectiva amplia de desarrollo.

Bibliografía.

- Álvarez Ayuso, Inmaculada y Edel Cadena Vargas (2006). *Índice de Vulnerabilidad Social en los Países de la OCDE*. Economic Analysis Working Papers 01/2006 Series. Departamento de Análisis Económico_ Teoría Económica e Historia Económica. Universidad Autónoma de Madrid.
- Arriaga, I. (2001). *¿Familias vulnerables o vulnerabilidad de las familias?*. Santiago de Chile. CEPAL.
- Ávalos, Marco (2006). "Condiciones Generales de Competencia: el caso de México". En *Estudios y Perspectivas*. Nro. 48. CEPAL.
- Barahona, Milagros (2006). "Familias, Hogares, Dinámica Demográfica, Vulnerabilidad y Pobreza En Nicaragua". Santiago de Chile. CELADE. Naciones Unidas.
- Barone, Víctor (1998). "Globalización y Neoliberalismo. Elementos de una crítica" Biblioteca Virtual Sala De Lectura Consejo Latinoamericano De Ciencias Sociales (Clacso) Base. Investigaciones Sociales Asunción.
- Brown, Dennis A.V. (2002). *Vulnerabilidad Sociodemográfica en el Caribe: Examen de los factores sociales y demográficos que impiden un desarrollo equitativo con participación ciudadana en los albores del Siglo XXI*. Santiago de Chile. CEPAL.
- Bueno Sánchez, E. (2001). *Población y Desarrollo. Viejos y nuevos enfoques*. La Habana. Publicaciones del CEDEM.
- Busso, Gustavo (2001). *Vulnerabilidad social: Nociones e implicancias de políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI*. CEPAL, Santiago de Chile, junio del 2001.
- Busso, Gustavo (2002). *Vulnerabilidad sociodemográfica en Nicaragua: un desafío para el crecimiento económico y la reducción de la pobreza*. Acuerdo de Cooperación CELADE-FNUAP (Fondo de Población de las Naciones Unidas, Oficina de Nicaragua) Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población Santiago de Chile.
- Cabrera, C. (2007). "Política social: cambios y resultados". En Cordera, R y Cabrera, C. (coordinadores). *La política social en México: tendencias y perspectivas*. México. Facultad de Economía. UNAM.
- Castillo, Manuel Ángel (2003). *Migraciones en el Hemisferio. Consecuencias y Relación con las Políticas Sociales*. Santiago de Chile. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Catena, Andrés; Ramos, Manuel M., y Trujillo, Humberto (2003). *Análisis multivariado. Un manual para investigadores*. Madrid. Editorial Biblioteca Nueva.
- Cervantes Barragán, D. y E. Bueno Sánchez (2003). *Población, teoría económica y vulnerabilidad*. Revista Zacatecana de Población y Sociedad. No. 21, diciembre.
- Cervantes Barragán, Domingo (2005). *¿Vulnerabilidad Sociolaboral? Una exploración en el estado de Zacatecas*. Tesis doctoral. Ciudad de La Habana.
- http://www.tessproject.com/products/seminars&training/seminar%20series/Assets_Materials/Reassessing_Urban_Poverty_Reduction_Strategies.pdf
- Kaztman R (2001), *Seducidos y abandonados: pobres urbanos, aislamiento social y políticas públicas*. Santiago de Chile. CEPAL. Seminario Internacional "Las expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe".
- Kaztman R, *Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social*. Borrador para discusión. 5to. Taller Regional "La medición de la pobreza, métodos y aplicaciones". Aguascalientes, México. BID-BIRF-CEPAL. <http://www.eclac.cl/deype/mecovi/docs/TALLER5/24.pdf>
- Kaztman R. (1999b). *Marco conceptual sobre activos, vulnerabilidad y estructura de oportunidades*. Documento preparado por la Oficina de CEPAL en Montevideo, con el apoyo financiero del PNUD, en el marco del Proyecto URU/97/017 "Apoyo a la implementación del Programa de Acción de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social".
- Kaztman R. (2003). *La dimensión espacial en las políticas de superación de la pobreza urbana*. Santiago de Chile. CEPAL.
- Kaztman R. (Coordinador) (1999a). *Activos y estructuras de oportunidades. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad en Uruguay*. Documento preparado por la Oficina de CEPAL en Montevideo, con el apoyo financiero del PNUD, en el marco del Proyecto URU/97/017 "Apoyo a la implementación del Programa de Acción de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social".
- Marx, C. (1985). *El Capital*. Tomo I. México. Edit. Siglo XXI.

- Mathus Robles, Marco Aurelio (2009). "La Lucha contra la Pobreza en México", en *Observatorio de la economía latinoamericana*. No. 109. México.
- Moser, C. (1996). "Confronting Crisis A Summary of Household Responses to Poverty and Vulnerability in Four Poor Urban Communities". En *Environmentally Sustainable Development Studies and Monographs Series*. No. 7. Washington DC. The World Bank.
- Moser, C. (1998). "Reassessing urban poverty reduction strategies: The asset vulnerability framework". En *World Development*. Vol. 26 (January 1998). No 1. Washington DC. The World Bank.
- Moser, C.; McIlwaine, C. (1997). *Household Responses to Poverty and Vulnerability. Confronting Crisis in Commonwealth, Metro Manila, the Philippines*. Volume 3. Washington DC. Published for the Urban Management Programme by The World Bank.
- Olvera Gómez, Rosa María (2006). *Una mirada al concepto de pobreza. Análisis del concepto del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo a finales del siglo XX*. Madrid. Ed. LibrosEnRed.
- ONU (1978). *Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas*. Volumen I. New York. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. ST/SOA/SER.A/50.
- Palacios, A. (2007). "Diferencias, limitaciones y alcances de las estrategias de combate a la pobreza en México". En Cordera, R y Cabrera, C. (coordinadores). *La política social en México, tendencias y perspectivas*. México. Facultad de Economía. UNAM.
- Pizarro, Roberto (2001). *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina*. Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas.
- Rodríguez U.; Manuel Luis. *Las relaciones internacionales*
http://www.robertexto.com/archivo11/relac_intern.htm
- Rodríguez Vignoli, Jorge (2001). *Vulnerabilidad demográfica en América Latina ¿Qué hay de nuevo?*. Santiago de Chile. CELADE.
- Rodríguez Vignoli, Jorge (2000). *Vulnerabilidad demográfica: una faceta de las desventajas sociales*. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población Santiago de Chile.
- Salinas, Edmar (2005). *Pobreza del desarrollo: crecimiento de la pobreza y política social*. Depto. de Economía UAM Azcapotzalco.
- Saraví, Gonzalo A. (2006). *De la pobreza a la exclusión. Continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina*. México DF. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y Prometeo Libros..
- Sojo, Ana (2004). *Vulnerabilidad Social y Políticas Públicas*. México DF. CELADE Naciones Unidas.